

La relevancia del uso de lo virtual para el estudio de las políticas sociales.

Camila Weinmann.

Cita:

Camila Weinmann (2019). *La relevancia del uso de lo virtual para el estudio de las políticas sociales. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/487>

La relevancia del uso de lo virtual para el estudio de las políticas sociales

Camila Weinmann

Eje 5: Estado y políticas públicas

Mesa 85: Políticas sociales y sociedad: lecturas sociológicas

FSOC-GEPSE

camiwei@hotmail.com

Resumen

Como integrante del Grupo de Estudio de Políticas Sociales y Emociones (GEPSE-CIES) y alumna de la Maestría de Investigación en Ciencias Sociales (UBA), esta ponencia se inscribe dentro de las reflexiones actuales sobre “la cuestión social”, su vinculación con las políticas sociales y el impacto de estas en la elaboración de las sensibilidades y emociones. A su vez, este trabajo busca ser un insumo para una futura tesis de maestría, cuyo propósito se centra en reconstruir las imágenes del mundo (Cena, 2014) que tienen los funcionarios, encargados de diseñar las políticas sociales, sobre la política social en sus perfiles de Facebook e Instagram. En este marco cobra importancia el objetivo de esta ponencia, cual busca destacar la relevancia del uso de lo virtual para la investigación social y, específicamente, para el estudio de las políticas sociales.

La estrategia expositiva es la siguiente: en una primera instancia, se dará cuenta del enfoque teórico- metodológico dentro del cual esta propuesta se inserta. Esto permitirá describir a la práctica etnográfica virtual para destacar su riqueza y aporte para la investigación social. En una segunda instancia, haré un recorrido por aquellos trabajos que tienen como objeto de estudio lo que sucede en el ámbito de las redes sociales y, en tercer lugar, se rastrearán investigaciones que hayan centrado su interés en estudiar a funcionarios estatales. Por último, se concluirá que a) desde lo virtual se han estudiado desde los comportamientos de los adolescentes hasta campañas políticas e interacciones de personas beneficiarias de programas sociales, pero no a aquellos funcionarios encargados de diseñarlos y b) que es en torno a la noción de “intimidad” donde los funcionarios de la gestión de las políticas sociales y las redes sociales convergen, ya que las políticas sociales que aquellos funcionarios gestionan configuran una determinada intimidad y las redes sociales funcionan como un dispositivo que la visibiliza y la espectaculariza.

Palabras clave: Etnografía virtual – Redes Sociales – Políticas Sociales - Intimidad

Introducción

Esta ponencia busca dar cuenta de la relevancia que tiene el uso de “lo virtual” para la investigación social en general, y de manera específica, para el estudio de las políticas sociales desde un enfoque de la sociología de los cuerpos/emociones. Aquí se entiende a lo virtual como aquel producto o artefacto que surge en internet o el ciberespacio, donde una manera de abordarlo es a través de la etnografía virtual (Hine, 2000). Es en este sentido que el objetivo último del presente trabajo es presentar una indagación metodológica que complemente el abordaje de la cuestión social y las políticas sociales.

Este trabajo se inscribe, por un lado, dentro de los debates que tienen lugar en el Grupo de Estudio de Políticas Sociales y Emociones (GEPSE-CIES) que destaca las reflexiones actuales sobre la cuestión social, su vinculación con las políticas sociales y el impacto de estas en la elaboración de las sensibilidades y emociones. Por otro lado, busca ser un insumo para una futura tesis de maestría que propone explorar las imágenes del mundo que tienen los funcionarios encargados de diseñar las políticas sociales sobre las mismas en sus perfiles personales de Facebook e Instagram. Para llevar adelante este trabajo, me propongo, en un primer lugar, dar cuenta del enfoque teórico-metodológico dentro del cual esta propuesta se inserta. Esto permitirá describir a la práctica etnográfica virtual para destacar su riqueza y aporte para la investigación social. En una segunda instancia, haré un recorrido por aquellos trabajos que tienen como objeto de estudio lo que sucede en el ámbito de las redes sociales y, en tercer lugar, se rastrearán investigaciones que hayan centrado su interés en estudiar a funcionarios estatales. Por último, se concluirá que a) desde lo virtual se han estudiado desde los comportamientos de los adolescentes hasta campañas políticas e interacciones de personas beneficiarias de programas sociales, pero no a aquellos funcionarios encargados de diseñarlos y b) que es en torno a la noción de “intimidad” donde los funcionarios de la gestión de las políticas sociales y las redes sociales convergen, ya que las políticas sociales que aquellos funcionarios gestionan configuran una determinada intimidad y las redes sociales funcionan como un dispositivo que la visibiliza y la espectaculariza.

Sobre la cuestión social y políticas sociales

Este apartado busca presentar la perspectiva teórica que sustenta a esta ponencia. Para dar cuenta de la importancia de vincular el estudio de las políticas sociales al de las redes sociales y destacar el aporte de la etnografía virtual, es pertinente en primer lugar, señalar desde que lugar se entiende a la cuestión social y a la política social.

Como punto de partida y desde un punto de vista analítico, cabe destacar el carácter contradictorio que constituye en sus orígenes al Estado Moderno Capitalista (Castels, 1997; Grassi, 2003; De Sena, 2014). Esta característica refiere a que el Estado Moderno Capitalista se funda y se sostiene, por un lado, a partir de la idea de igualdad y libertad de sus individuos. Sin embargo, gracias a la subordinación del trabajo al capital, el mismo emerge también en la desigualdad estructural y dependencia de los sujetos hacia el mercado. Es en este sentido, que el Estado Moderno Capitalista debe hacer desde un primer momento compatible lo irreconciliable: conciliar la igualdad formal con la desigualdad estructural expresando esta fractura en formas transitorias para mantener la cohesión social (Grassi, 2003; Sáenz Valenzuela, 2014).

En este punto emerge “la cuestión social”, concepto que aluden a las fallas generadas por el orden capitalista. Específicamente, la “cuestión social” refiere a aquel quiebre irresoluble e intrínseco al Estado (Castell, 1997); a “una aporía fundamental en la cual la sociedad experimenta el enigma de su cohesión y trata de conjurar el riesgo de su fractura...” (Castel, 1997: 20). En este sentido, las palabras “fractura”, “tensión”, “quiebre” y “cuestión social” dan cuenta que el conflicto es constitutivo de la sociedad moderna y que la participación del Estado se relaciona con la necesidad de atenuar y neutralizar al mismo. El modo en que el Estado encuentra hacer sostenible lo insostenible es a partir de arreglos transitorios o políticas sociales (Offe, 1990; Grassi, 2003).

Las políticas sociales se definen como un tipo de políticas públicas, que operan en la distribución secundaria del ingreso, actuando directamente sobre las condiciones de vida y reproducción de la vida de los diferentes sectores sociales (Grassi, 2003; Danani, 2004). Es por ello, que la política social puede ser entendida como el mecanismo a través del cual el Estado, compensa las fallas del sistema capitalista (De Sena, 2011). Es necesario alejarse de la concepción benévola de la política social y dar cuenta que ésta siempre responde a un proyecto ideológico que se corresponde con el sistema de acumulación vigente (Tamayo Sáenz, 1997; De Sena, 2011). Ramacciotti (2010) entiende a las políticas sociales como un “conjunto de concepciones ideológicas que se plasman en diseños normativos e institucionales que buscan limitar las consecuencias sociales producidas por el libre juego de las fuerzas del mercado; concepciones que, al mismo tiempo, son útiles para construir legitimidad política” (Ramacciotti, 2010: 193). En consecuencia, siempre que hay Estado hay política social, tanto por las acciones u omisiones de la misma (Ozlak y O’Donnell, 1981); y

ésta no solo compensa o reduce desigualdades, sino también las reproduce, aumenta o incluso las constituye como tales (Adelantado, Noguera y Rambla, 2000; Abramovich y Pautassi, 2006).

Resulta importante resaltar que las políticas sociales no solo operan sobre las condiciones materiales de existencia, sino que también lo hacen sobre los aspectos simbólicos de la vida y sobre aquello asociado a lo cognitivo-afectivo (De Sena, 2016; Cena, 2016). Los estudios actuales sobre las políticas sociales permiten reflexionar en torno a los procesos que la generan y el modelo de sociedad que recrean. Es en este sentido que las políticas sociales “(...) tienen la capacidad de construir realidades. El Estado se constituye en el ámbito de definición de los sujetos merecedores de sus intervenciones y de las condiciones para dicho merecimiento” (De Sena, 2016: 41). En síntesis, suponen un modelo de sociedad, son performativas, definen cuáles son los problemas y construyen nuevas realidades. Reflexionar en torno a la regulación de la cuestión social implica destacar como las políticas sociales configuran subjetividades y estructuras de sensibilidades (De Sena, 2016). De este modo, estas intervenciones estatales instituyen y reproducen ciertas imágenes o estereotipos de sociedad, de sujeto, de mujer, de familia y de emociones.

La sociología de los cuerpos/emociones entiende que las emociones que experimentan los individuos están vinculadas a un contexto histórico-cultural específico que determina lo que un individuo puede y debe pensar o sentir en la vida cotidiana (Luna Zamora, 2007). Siguiendo a Bericat Alastuey (2002) las emociones son expresiones en el cuerpo de las variadas formas de relación social. Para este autor, “existe un vínculo necesario entre subjetividad afectiva y situación social objetiva” (Bericat Alastuey, 2000: 152). De este modo, las emociones no constituyen estados internos propios de los individuos, sino que son el resultado de la interacción con otros, siendo los estados internos resultado de un cuerpo socialmente situado.

Se ha dicho que las políticas sociales son performativas y que poseen ciertas concepciones acerca de la problemática que pretenden abordar y las soluciones que encuentran para hacerlo. Las mismas producen y reproducen procesos que exceden lo material, generando impactos en la conformación de las subjetividades de los actores involucrados en el proceso. Es por ello que la sociología del cuerpo/emoción resulta útil, ya que brinda elementos para analizar el impacto que las políticas sociales tienen en la estructuración de las sensibilidades.

¿Qué es la etnografía virtual?

La etnografía virtual adapta las técnicas de investigaciones etnográficas al estudio de culturas y comunidades que emergen en la red. Hacer etnografía virtual es suponer que internet no es sólo un medio de comunicación, sino también un artefacto cotidiano en la vida de las personas y un lugar de encuentro que permite la formación de grupos estables y la emergencia de una nueva forma de sociabilidad (Hine, 2000; Ardèvol, E, et. Al 2003). La riqueza de la etnografía virtual radica en que su hacer varía entre el registro del conocimiento cultural, la investigación detallada y descriptiva de la interacción social y el análisis holístico de las sociedades (Hammersley y Atkinson, 1994; De Sena y Lisdero, 2015; Álvarez, 2009).

Gracias a la expansión de internet y de las redes sociales, a partir del año 2000, su uso se incrementa en y para la investigación social. En el año 2012, el 60% de los argentinos se conectan todos los días con un mínimo de 3 horas, y 2015, un 87% de los usuarios tienen al menos una cuenta en alguna red social, siendo Facebook la principal plataforma (Carrier y Asoc, 2015). En diciembre de 2017, la Argentina contaba con 41.586.960 usuarios en internet o lo que equivale decir que un 93,1% se conectaban diariamente y para esta fecha, un 67,7% de la población tenía algún usuario en Facebook (Internet World Stats, 2017). Para el año 2018, las redes sociales que más prefieren los argentinos son Facebook e Instagram (Mobile Market Association, 2018). Estos números revelan la importancia de prestar atención a lo que sucede en estos ámbitos que atraviesan nuestra cotidianeidad.

Varios autores se han preguntado cómo se transforma la práctica etnográfica en el contexto del ciberespacio (Linne y Basile, 2013; Ardèvol, E. et Al, 2003). Es sabido que el método etnográfico tradicional consiste en la estancia prolongada del investigador en un campo concreto situado espacio temporalmente. Sin embargo, en internet, esto es imposible de replicar ya que el investigador no puede estar todo el tiempo conectado esperando recoger todos los aspectos en común de las personas que componen la comunidad en cuestión. Lo que se recoge son interacciones entre personas o cuentas que entran y salen del canal, y que, a su vez, están en contextos sociales diversos. Ardevol (2003) sostiene que esta no es una característica exclusiva del ciberespacio, ya que, en este mundo globalizado, urbano e interdependiente, la mayor parte de las relaciones no están limitadas en una comunidad o contexto cerrado. Siguiendo esta línea, Hine (1998) se pregunta si hay una verdadera separación entre el mundo online y el mundo offline. Esta autora propone entender a internet como un artefacto cultural en vez de concebirlo como una

cultura. Esta última perspectiva se dedica a estudiar exclusivamente la conformación de comunidades e identidades propias de la web como fin en sí mismo. Este modo de concebir a internet denota una clara separación entre el mundo online y el offline excluyendo procesos sociales que contribuyen a la comprensión del uso de internet como algo significativo. Por esta razón, la autora propone entender a internet como un artefacto cultural, argumentando que no está del todo claro lo que queremos decir cuando hablamos de internet. Este término puede aludir a computadoras, al protocolo, programas o aplicaciones, contenidos, dominios, direcciones de correo electrónico y por qué no, a redes sociales, dando cuenta que su producción y consumo están dispersos en múltiples lugares, instituciones e individuos. Es en este sentido, que internet es un objeto o artefacto construido discursivamente; está en todas partes pero no del mismo modo. La tecnología y en este caso internet, tienen significados culturales diferentes según en el contexto en el que es empleado, dando cuenta de por qué puede ser concebido como una construcción enteramente social.

Siguiendo esta perspectiva, es que en este trabajo se sostiene, por un lado, la idea de una etnografía multisituada (Marcus, 1995), dado que se busca trascender la necesidad de situar al trabajo etnográfico en una unidad de análisis territorialmente delimitada. Por otro lado, esta propuesta considera a la etnografía virtual asituada (Hine, 1998), ya que el objeto de estudio no está en el texto o imagen que se ve en la pantalla ni detrás de ella. Este debe trazarse a partir de la mediación entre la experiencia del investigador, el registro textual y las anotaciones de campo, dando cuenta que el objeto de estudio es una construcción teórica.

Recapitulando, se puede decir que la etnografía virtual resulta útil para estudiar las interacciones sociales, sociabilidades y por qué no, a las emociones que se plasman en tales interacciones de las comunidades que surgen en la web. A continuación, este trabajo buscará dar cuenta de aquellas investigaciones que se valieron de este enfoque para reflexionar en torno a lo que sucede en las redes sociales.

¿Qué aparece en internet?

Varios autores han mirado y estudiado desde distintos marcos teóricos aquello que sucede y se construye en internet, especialmente en las redes sociales (Linne y Basile, 2013; Ardèvol, E. et Al, 2003; Annunziata, Arizia y March, 2017; Sordini, 2017). Esta ponencia retoma tres trabajos que han adoptado el enfoque de la etnografía virtual para reflexionar en torno al modo en que han sido

abordado los distintos objetos de estudio, dar cuenta de las dificultades que han surgido en el trabajo de campo y destacar sus principales hallazgos.

Linne y Basile (2013; 2015) se han concentrado en explorar las fotos que publican los adolescentes de la Ciudad de Buenos Aires en Facebook valiéndose del enfoque de la etnografía virtual. Para llevar adelante su objetivo de trabajo, crearon un perfil personal en esta red social que contó con 2500 amigos. Es importante resaltar que encontraron dificultades para el análisis de la información debido a la masificación y extensión del uso de la red. Asimismo, y con el fin de contribuir a esta ponencia, caben destacar los principales hallazgos de este trabajo: los autores sostienen, en primer lugar, que uno de los recursos comunicativos más utilizados por los adolescentes en esta red social, es la publicación de fotos personales. Estas imágenes retratan al usuario, a sus grupos de pares o familiares para presentar aspectos íntimos (Linne y Basile, 2015). En segundo lugar y a partir de lo mencionado anteriormente, los autores se valen de la noción “extimidad” (Sibilia, 2008) y “multimidad” (Linne y Basile, 2015) para su análisis. Estos conceptos aluden a una “espectacularización de la intimidad” que resulta una de las esferas visibles de las transformaciones entre lo privado y lo público. En conclusión, los autores revelan los procesos a través de los cuales los adolescentes despliegan este tipo de intimidad intercambiando performances de autorepresentación, concluyendo que hacen de la intimidad un espectáculo. Este fenómeno no es algo espontáneo, sino que es una construcción premeditada que busca destacar lo mejor de ellos mismos (Linne y Basile, 2015).

Es interesante destacar para los fines de esta ponencia, el aporte teórico-metodológico de este trabajo. En primer lugar, este resulta un antecedente en términos metodológicos, ya que permite dar cuenta un modo de abordar los objetos de estudio virtuales (en este caso las fotos publicadas por los adolescentes), la manera en que se da la entrada al campo y cómo se recolectan, tratan y analizan los datos. En este caso, los investigadores optaron por crear un perfil personal en Facebook y señalaron las dificultades que surgieron al trabajar con este universo de análisis debido a la masificación y extensión del uso de esta red social. En segundo lugar, resulta relevante destacar el aporte teórico de esta investigación: las fotos resultan el recurso comunicativo más utilizado en esta red social (radicando ahí la importancia de su estudio) y permiten dar cuenta de “la espectacularización de la intimidad”, fenómeno que revela las transformaciones en la articulación entre a esfera de lo público y lo privado.

Annunziata, Ariza y March (2017), desde la ciencia política, se proponen explorar las estrategias de proximidad en el uso de las redes sociales de Mauricio Macri y María Eugenia Vidal siendo gobernantes. Los autores sostienen que en el campo de estudios sobre redes sociales de líderes políticos predominan los trabajos que se focalizan en publicaciones de candidatos en campañas electorales abordadas desde Twitter (Annunziata, Ariza, March, 2017). Siguiendo esta línea, el aporte radica en que los autores abarcan tres redes sociales de los gobernantes: Twitter, Facebook e Instagram. La hipótesis que sostiene el trabajo es que en las publicaciones que realizan los líderes en cuestión, predomina un contenido de proximidad, (al que ellos denominan “ciudadano e íntimo”) sobre el contenido institucional y político de los mensajes. Este contenido de proximidad es efecto de lo que los autores enuncian como “representación de proximidad”. Este concepto alude al “(...) vínculo representativo contemporáneo que se estructura con base en una identificación anti-carismática entre representantes y representados, que se manifiesta en la presentación de los primeros como “hombres comunes”, capaces de compartir las experiencias singulares de los segundos, de comprender sus vivencias cotidianas, de prestarles atención y de escuchar inquietudes y necesidades” (Annunziata, Ariza y March, 73: 2017). Los autores destacan que la intensidad de la representación de la proximidad aumenta en el contexto de la sociedad hipermediatizada producida por las nuevas tecnologías de la información y comunicación, en particular, las redes sociales. Es en este sentido que, una vez más, la espectacularización de la intimidad se encuentra al servicio de la representación de la proximidad y las redes sociales resultan un dispositivo orientado a destacar estas características de los gobernantes.

Siguiendo esta perspectiva, los autores argumentan que como Instagram y Facebook operan a través de la imagen, videos y textos, son dispositivos ideales para publicar contenido íntimo. Como futuros interrogantes aparecen las preguntas sobre el modo en que las especificidades de cada dispositivo impactan en el tipo de mensaje de proximidad que se quiere compartir y cómo este estudio puede ser enriquecido analizando las interacciones que se generan con sus seguidores. Concluyen su análisis sosteniendo que ambos dirigentes producen un giro en la tendencia con el uso intensivo y sistemático de las redes sociales que les facilita la construcción de la imagen del “estar cerca”.

Una vez más resulta interesante destacar el modo en que las redes sociales son el ámbito por excelencia donde lo íntimo, la cercanía y la proximidad se muestra, en este caso entre los gobernantes y sus seguidores. Resulta importante analizar el contenido que publican (que se

plasma en fotos, videos y textos) ya que son los dispositivos que vehiculizan la imagen de cercanía e intimidad con los ciudadanos.

En “El uso de internet en relación a programas sociales” (2017), Sordini avanza en esta dirección y se propone explorar el uso de Facebook y de blogs en torno a temas vinculados con la prestación de programas sociales. De manera específica, la autora busca sistematizar las publicaciones de las personas en los grupos de Facebook y blogs que aluden a los siguientes programas sociales: Asignación Universal por Hijo (AUH), Plan Nacional de Seguridad Alimentaria (PNSA) y Plan Más Vida. De este modo, se buscan observar las interacciones que tienen lugar en el espacio virtual y que se relacionan con la experiencia cotidiana de ser beneficiario de programas sociales. La autora adopta la perspectiva antes mencionada, la cual sostiene que las políticas sociales configuran desde sus diseños comportamientos esperados en las poblaciones beneficiarias y moldean maneras de actuar, ser y sentir (des) habilitando determinadas maneras de ser mujer, madre y cuidadora (De Sena y Cena, 2014; Sordini, 2017).

Para los fines de este trabajo resulta pertinente destacar el modo en que se llevó adelante el trabajo de campo. La autora sistematizó las últimas cincuenta publicaciones de cada grupo de Facebook y el momento del registro fue asignado aleatoriamente. Para el análisis de la información, se construyó una matriz de datos que apuntó a detallar el tema de cada publicación, la descripción del contenido, la cantidad de reacciones que recibió y la cantidad de comentarios.

Los principales hallazgos radican en que la autora observa que las interacciones que tienen lugar en aquellos espacios virtuales 1) nos hablan de la intimidad de los beneficiarios y 2) dan cuenta del carácter performativo de las políticas sociales, ya que el binomio mujer- madre cuidadora se cristaliza en las interacciones de esos espacios. Aquellas interacciones y conversaciones virtuales dan cuenta cómo opera la política de la moral, que define que es ser una buena madre y titular del programa. Es en este sentido, que se vislumbra como las políticas sociales configuran las interacciones en este espacio virtual moldeando comportamientos, actitudes, sensibilidades y expectativas de las personas beneficiarias (Sordini, 2017).

Resulta interesante de responder, para los fines de esta ponencia y a modo de ejercicio, qué es lo que aparece en internet, es decir, cuáles han sido los objetos que se han estudiado desde el enfoque de la etnografía virtual. A partir de los trabajos analizados, se observa que desde este enfoque metodológico se han estudiado los comportamientos que tienen los adolescentes de CABA en

Facebook mediante la publicación de fotos, las estrategias del uso de las redes sociales de los gobernantes y las interacciones de personas beneficiarias de programas sociales. Si bien este apartado no buscó en ningún momento ser exhaustivo señalando todas aquellas investigaciones que hayan centrado su interés en abordar lo que sucede en el ámbito de lo virtual, esta pequeña exploración ha demostrado que 1) adoptar el enfoque de la etnografía virtual permite dar cuenta de dinámicas que atraviesan nuestra cotidianeidad y merecen ser estudiadas como las nuevas formas de interacción social y sociabilidad, 2) las redes sociales son dispositivos que posibilitan una “espectacularización de la intimidad” y una construcción de proximidad y 3) como esa intimidad y proximidad está moldeada por las políticas sociales, ya que en las redes sociales no se plasma cualquier intimidad, sino aquellas que se encuentran vinculadas comportamientos, sensibilidades y emociones de personas beneficiarias de programas sociales. Esto lleva sin duda a preguntarse por la imagen de intimidad que muestran los funcionarios encargados de diseñar las políticas sociales en sus redes y profundizar sobre las emociones y sensibilidades que se construyen en torno a la política social.

Los funcionarios estatales como objeto de estudio

El propósito de este apartado es dar cuenta de algunas investigaciones que centraron su interés en estudiar a funcionarios estatales, especialmente a aquellos que desempeñaron sus funciones en el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDSN). Para ello resulta pertinente retomar algunos trabajos de Perelmiter, quien sin la adopción del enfoque de la etnografía virtual ni de una sociología de los cuerpos/emociones realiza aportes interesantes de ser destacados.

En “Burocracia, Pobreza y Territorio. La política espacial de la Argentina reciente” (2008), Perelmiter analizó las transformaciones en términos prácticos y dramáticos que asumió la intervención estatal sobre la pobreza durante la gestión de Alicia Kirchner como ministra de Desarrollo Social. La autora sostiene que, uno de los componentes clave para entender las transformaciones en la intervención, es dar cuenta el rol que asumió la ministra en ese proceso. Perelmiter argumenta que, en un contexto de alta conflictividad social, de agudo deterioro de las condiciones de vida de las clases populares como fue el año 2003, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación concentró la función asistencial, desempeñando un rol clave en el esquema de gobierno de Néstor y Cristina Kirchner. En ese contexto se dio una nueva reconstitución de la relación entre Estado y cuestión social que implicó la constitución de un nuevo rol del MSDN (Perelmiter, 2008). Si bien una dimensión de este rol involucró la continuación del esquema de

masificación de beneficios asistenciales implementado durante el gobierno de transición de Eduardo Duhalde y la transferencia de fondos a gobiernos subnacionales, esto se complementó con distintas modalidades institucionales cuyo denominador común fue el acceso a la proximidad territorial y el vínculo directo con las poblaciones destinatarias. Es en esta dimensión donde el MDSN produjo, según la autora, mayores innovaciones, provocando procesos de personalización, horizontalización y compromiso emocional con los beneficiarios de la asistencia.

En oposición con la mítica ausencia del Estado en la década del '90, señala Perelmiter, la ministra logró configurar una idea de un ministerio comprometido con las personas mediante la construcción de una burocracia personalizada cuyas principales herramientas fueron la asistencia directa y los vínculos de proximidad. Este tipo de intervención se plasmó, no solo, en recorridos y visitas sorpresa por parte de la ministra y su equipo al territorio, sino también, en una comunicación epistolar con las personas. En ausencia de una proximidad geográfica, la respuesta a cartas constituyó según Perelmiter, el modo de asistir salvando distancias, inscribiendo al Gobierno Nacional en la vida íntima de las personas que solicitaban ayuda. Señala la autora que, la personalización del vínculo asistencial, se asoció más a un tratamiento particularizado y próximo de las demandas que a la falta de procedimientos normados para darles curso. La respuesta de las cartas tuvo sobre todo una función simbólica buscando mistificar la relación entre el Estado y los ciudadanos más desfavorecidos.

Es en este sentido que se configura un nuevo ethos del personal ministerial: los funcionarios deben tener una actitud militante, sensibilidad social, deben estar dispuestos a “embarrarse” y ser empáticos con el sufrimiento de las personas pobres. (Perelmiter, 2012). Surge de este modo un Ministerio sensible con funcionarios especialistas en materia de pobreza. El aporte de Perelmiter radica en que da cuenta de una tercera dimensión de las intervenciones gubernamentales que permea la dicotomía entre política y técnica: el aspecto sensible de la gestión pública (Perelmiter, 2012). La intervención estatal no solo está compuesta (y debe ser comprendida) a partir de su aspecto técnico y político, sino también a partir de su dimensión sensible.

Resulta interesante destacar los puntos en común que tienen estos trabajos con la propuesta teórica a la que adhiere este trabajo. Por un lado, se ha dicho que las políticas sociales no solo operan en las condiciones materiales de existencia y reproducción de sus beneficiarios, sino que también sobre los aspectos simbólicos y afectivo-cognitivos de los mismos. Es por ello que estos arreglos

institucionales configuran desde sus diseños comportamientos y/o emociones en las poblaciones beneficiarias. Por otro lado (y desde otra perspectiva teórica), Perelmiter da cuenta del aspecto sensible de la gestión pública: toda intervención gubernamental no solo debe ser entendida y estudiada a partir de sus dimensiones técnicas y políticas, sino también a partir de su dimensión sensible. De este modo, resulta interesante destacar que las políticas sociales no solo configuran emociones y sensibilidades en las poblaciones destinatarias, sino también en todos los actores involucrados en el proceso.

Reflexiones finales

En este trabajo se intentó rastrear a través de distintas investigaciones, el aporte de la etnografía virtual a la investigación social en general, y de manera específica, para el estudio de las políticas sociales y de la cuestión social desde el enfoque de la sociología de los cuerpos/emociones. En un contexto en donde el 93,1% de la población argentina se conecta todos los días a internet y más de la mitad de ellos tiene alguna cuenta en alguna red social, resulta imprescindible dar cuenta que sucede en esos ámbitos (Mobile Market Association, 2018).

La etnografía virtual permite, por un lado, entender a internet y a lo virtual como artefacto cultural y estudiar a las comunidades e interacciones que allí emergen. Por otro lado, este enfoque posibilita entender fenómenos particulares que emergen sin duda en las redes sociales, pero que atraviesan nuestra cotidianeidad: como es la separación entre lo privado y lo público mediante el concepto de espectacularización de la intimidad. Las fotos, videos y publicaciones textuales aparecen como los vehículos mediante los cuales este fenómeno aparece. Los adolescentes, los gobernantes y los beneficiarios sociales hacen de su intimidad un espectáculo. Para los fines de este trabajo resulta interesante señalar que las publicaciones de los beneficiarios de programas sociales muestran aristas de su intimidad (que se encuentra moldeada por las políticas sociales) y en este sentido, resulta indispensable preguntarse por la otra cara de la moneda: ¿qué muestran los funcionarios de la gestión de las políticas sociales en sus perfiles personales de Facebook e Instagram? ¿Qué imágenes de intimidad transmiten? ¿Qué emociones se configuran en torno a esas imágenes?

Si bien Perelmiter no ha trabajado a partir de estos interrogantes, nos da pistas para esbozar algunas respuestas preliminares. A partir del año 2003, se configura un ethos particular de funcionario de la pobreza. Este debe tener sensibilidad social, estar dispuesto a embarrarse y tener empatía ante el sufrimiento de las personas. Me pregunto entonces, ¿hay un ethos particular de los funcionarios

de la gestión de las políticas sociales en la actualidad? ¿Se plasma este en sus redes sociales? Sin duda estos interrogantes guiarán futuros trabajos.

Bibliografía

Abramovich, V., Pautassi, L.(2006) Dilemas actuales en la resolución de la pobreza. El aporte del enfoque de derechos, ponencia presentada en el Seminario Los Derechos Humanos y las políticas públicas para enfrentar la pobreza y la desigualdad, UNESCO- Secretaría de Derechos Humanos y Universidad de Tres de Febrero, Buenos Aires. (pág. 4 y 5).

Adelantado, J., Noguera, J. y Rambla, X. (2000) El Marco de Análisis: las relaciones complejas entre estructura social y políticas sociales, (pp. 23 62). En Adelantado, J.(Comp.) Cambios en el Estado de Bienestar. Políticas Sociales y Desigualdades en España. Editorial Icaria. Barcelona.

Annunziata, R., Ariza, A., March, V. (2017). “Gobernar es estar cerca”. Las estrategias de proximidad en el uso de las redes sociales de Mauricio Macri y María Eugenia Vidal (pp.71-93). Revista Mexicana de Opinión Pública. Año 12, Num.24.

Álvarez, C. (2009). Etnografía virtual: exploración de una opción metodológica para la investigación en entornos virtual desde aprendizaje. (Artículo de reflexión no derivado de investigación.) Revista Q,3(6),31, enero-junio. Disponible en:<http://revistaq.upb.edu.com>

Bourdieu, P., Chamboderon, J.C. & Passeron, J.C. (2018 [1973]). El oficio del sociólogo. Buenos Aires: SigloXXI.

Ardèvol, E.; Bertrán, M.; Callén, M.; Pérez, C. (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. Athenea Digital, 3. Disponible en:<http://antalya.uab.es/athenea/num3/ardevol.pdf>

Bericat Alastuey, E. (2000). La sociología de la emoción y la emoción en la sociología En Papers 62, p.p. 145-176. Barcelona.

Castel, R. (1997). La Metamorfosis de la Cuestión Social. Buenos Aires. Paidós, SAICF.

Cena R. (2014) "Programas de transferencias condicionadas de ingresos y programas de empleo en Argentina: entre la responsabilización de los destinatarios y la individualización de la cuestión social". Boletín Científico Sapiens Research, 4(1), 38. [Documento www] Disponible en:http://issuu.com/sapiensresearch/docs/v4n12014_enerojunio_bcsr/17?e=2418709/6831311

Cena,R (2014) “Imagen Mundo y Régimen de sensibilidad. Un análisis a partir de las políticas sociales de atención a la pobreza implementadas en Argentina” en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°14. Año 6. Abril 2014 - Julio 2014. Córdoba. ISSN: 1852.8759. pp. 81-93. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/308>

Cena, R. (2018). Políticas sociales y cuestión social en la Argentina del siglo XXI. CABA: estudios sociológicos editora.

Danani, C.(2009) La gestión de la política social: un intento de aportar a su Problematicación (pp. 25 51) . En Chiara, M y Di Virgilio, M (org.) "Gestión de la política social. Conceptos y herramientas". Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires Ed. Prometeo. p. 25 51. 2009.

Denzin, N.K, Lincoln, Y.S (2005). The Sage Handbook of Qualitative Research. Thousand Oaks: Sage Publications. (pp. 1-13).

De Sena, A. (2011)" Promoción de Microemprendimientos y Políticas Sociales: ¿Universalidad, Focalización o Masividad?, una discusión no acabada" (pp. 5 -36). En Revista Pensamiento Plural 8, Pelotas Brasil.

De Sena, A. y Lisdero, P. (2012). Etnografía virtual: aportes para su discusión y diseño. En Caminos cualitativos: aportes para la investigación en ciencias sociales (71-99). Buenos Aires: Libros de la Araucaria.

De Sena, A. (2014) "Las mujeres ¿protagonistas de los programas sociales? Breves aportes a la discusión sobre la feminización de las políticas sociales" (pp.99 -126). En De Sena Angélica (editora). Las políticas hecha cuerpo y lo social devenida emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales. Estudios Sociológicos Editora/Universitas. Editorial Científica Universitaria. Argentina. Disponible en <http://estudiossociologicos.org/portal/lecturassociologicasdelaspoliticas/>

De Sena, A. (2016). La ocupabilidad como forma de política social. Intersticios, Revista Sociológica de Pensamiento Crítico, 10 (2), 35.

De Sena, A. (2018). La intervención social en el inicio del siglo XXI: transferencias condicionadas en el orden global. Buenos Aires: Estudios Sociológicos editora.

Etchevers Gajiberg, N (2005). Ruta etnográfica para la comprensión de la comunicación on-line. Publicado en la revista electrónica DIM, Año 1, N 1, Junio del 2005. Disponible en el archivo del Observatorio para la CiberSociedad.

Grassi, E. (2003). Estado, Cuestión Social y Políticas Sociales. En Políticas y Problemas Sociales en la Sociedad Neoliberal (6-15). Buenos Aires: Espacio Editorial.

Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994)" Etnografía. Métodos de Investigación" Barcelona: Paidós.

Hine, C. (2004). Etnografía Virtual. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad. Barcelona: Editorial UOC.

Luna Zamora R. (2007) "Emociones y subjetividades. Continuidades y discontinuidades en los modelos culturales". En Luna, R. y Scribano, A. (Comp.) Contigo Aprendí...Estudios Sociales de las Emociones. Córdoba. CEACONICET-Universidad Nacional de Córdoba-CUSCH-Universidad de Guadalajara. pp. 233-47.

Offe, C. (1990). "La Política Social y la Teoría del Estado". En Offe, C. Contradicciones en el Estado de bienestar. México. Alianza Editorial. pp. 72-104

Ozlak, O; O'Donnell, G. (1981). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), 4, 99-128.

Ramacciotti, K. (2010) “Reflexiones en torno a cómo pensar las intervenciones sociales del Estado”. Revista de Estudios Marítimos y Sociales. Año 3, N°3 pp. 193 – 193.

Scribano, A. (2004). A manera de introducción: de Fantasmas e Imágenes Mundo. Una mirada oblicua de la teoría social latinoamericana. Combatiendo Fantasmas, 6 - 18. Chile.

Sordini, V. (2018). El uso de internet en relación a programas sociales. Boletín científico Sapiens Research, 7 (2), 51-64. [Documento www] disponible en <https://www.srg.com.co/bcsr/index.php/bcsr/article/view/247/232>.

Tamayo Sáez, M. (1997). El análisis de las políticas públicas. En La nueva administración pública (2-22). Madrid: Alianza Universidad.

Otras Fuentes

Carrier y Asoc. (2015) “Creced y multiplicaos”, publicado en “Comentarios. Información, análisis y opinión”, Blog de difusión de la Consultora Carrier y Asoc.

Mobile Market Association (2018). ¿Qué redes sociales prefieren los argentinos?, blog de difusión disponible en: <https://www.digitalhouse.com/noticias/que-redes-sociales-prefieren-los-argentinos-segun-su-edad-marketing/>